

## ALGUNOS ASPECTOS DE LA VINCULACIÓN ENTRE MIGRACIONES Y DESARROLLO: REMESAS ECONÓMICAS Y SOCIALES Y LA PÉRDIDA DE PERSONAL CUALIFICADO

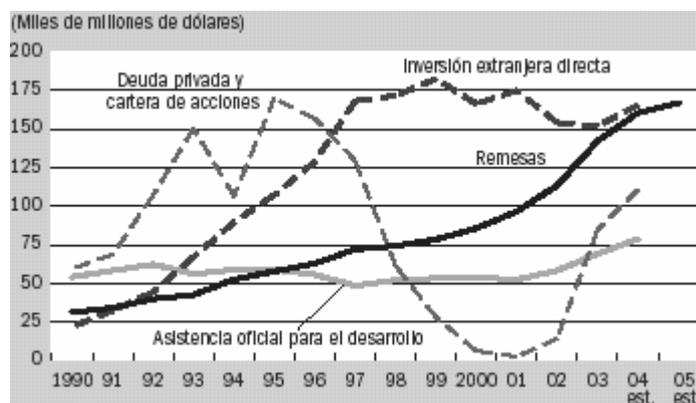
### 1. REMESAS ECONÓMICAS Y SOCIALES

#### La contribución de las remesas económicas al desarrollo

En los últimos años, el debate en torno a la contribución de las migraciones al desarrollo de los países de origen se ha centrado en las transferencias económicas de las personas migrantes. Las remesas internacionales se han incrementado espectacularmente, ascendiendo a más de 232.000 millones de US en 2005, de los que 167.000 millones se han dirigido a países en desarrollo.

Sin embargo, hay que recordar que los datos de los que disponemos no reflejan con exactitud la realidad, ya que solo tienen en cuenta las remesas enviadas a través de canales oficiales y se estima que un gran porcentaje de los envíos se hacen a través de medios informales

Con todo, las cifras de las remesas son muy importantes y globalmente superan con creces la Ayuda Oficial al Desarrollo y otras fuentes de financiación externas de los países en desarrollo.



Fuente: Fondo Monetario Internacional-D. Ratha (2003)

Como se observa en el gráfico, a nivel global, las remesas constituyen junto con la Inversión Extranjera Directa (IED) la principal fuente de financiación externa de los países en desarrollo. Sin embargo, hay que recordar que la IED está focalizada en una serie reducida de países lo que implica que, en realidad, las remesas son la primera fuente de financiación de una gran parte de países, entre ellos los Países Menos Adelantados (PMA).

La evolución en el envío de las remesas por parte de las personas inmigrantes no es lineal, ya que en general, los vínculos son más estrechos al principio y al cabo de un tiempo, sobre todo si se ha producido la reagrupación familiar, las relaciones con la sociedad de origen se van debilitando. Además la propia continuidad de las remesas no está garantizada ya que depende de la situación laboral del/de la inmigrante.

A pesar de ello, las remesas son los flujos más estables en la actualidad, siendo de carácter contracíclico: aumentan en tiempos de crisis (políticas, económicas, catástrofes naturales etc.) al aumentar las dificultades de los/as receptores/as.

Según el Fondo Monetario Internacional (2004), la procedencia de las remesas es variada: algo menos de la mitad de los fondos provienen de los países de la OCDE, siendo EEUU la principal fuente de remesas (39.000 millones en 2004), un tercio de los países petroleros de medio Oriente entre los que destaca Arabia Saudita (13.000 millones en 2004) y el resto (17%), de los países en desarrollo

En cuanto a los receptores de las remesas, América Latina y el Caribe reciben el 32 %, Asia del Sur el 20%, Asia del Este y Pacífico el 19 %, Medio oriente y Magreb 14 %, Europa y Asia central 11 % y África Subsahariana 4%. En términos absolutos, India, China y Méjico fueron en 2004 los países que más remesas recibieron<sup>1</sup>. Sin embargo, en función del PIB, los países más beneficiados por las mismas, fueron países más pequeños: Haití, Jordania y Jamaica se encuentran entre ellos.

En general, los países beneficiarios son países de rentas intermedias y no aquellos países más pobres, aunque sí parece que llegan en realidad a las personas más necesitadas de ellos y países donde otras fuentes de ingresos (IED) no llegan. Según un estudio realizado en 74 países en desarrollo de rentas medias y bajas revela que, de media, un 10% en el incremento de migrantes internacionales en la población de un país pueden reducir la proporción de personas que viven en la pobreza (US\$1/persona/día) en un 1,9% (Page y Adams, 2003). Esto muestra el impacto de las migraciones internacionales en la reducción de la pobreza, considerada desde el punto de vista económico.

En cuanto a la utilización de las remesas en destino, varía en función de sus características.

---

<sup>1</sup> España, sigue ocupando uno de los primeros puestos en cuanto a recepción de remesas procedentes de los/as casi millón y medio de españoles/as que se encuentran registrados/as en consulados extranjeros (sexto).

La clasificación más inmediata surge del carácter individual o colectivo de las remesas. Las primeras, son las enviadas por particulares y las segundas son estructuradas a través de redes sociales o asociaciones de inmigrantes que mantienen compromisos con las regiones de origen. Estas diferentes características de quienes envían las remesas hacen que también su contribución al desarrollo de las regiones de origen sea diferente.

En cuanto a las remesas individuales parece que van destinadas, en general, a inversiones en educación y sanidad, adquisición de bienes de consumo e inversiones inmobiliarias. La mayoría de los estudios revelan que aproximadamente el 85% de las remesas se destinan al consumo básico (alimentos, vestido, etc.), entre el 4% y el 8% a educación y salud y sólo un porcentaje marginal al ahorro y la inversión productiva, como la compra de tierras, implementos agrícolas, etc. (CEPAL, 2000).

Las remesas colectivas, se suelen emplear en la financiación de infraestructuras y además de la acción en sí misma, pueden ser muy interesantes por lo que suponen en cuanto a acumulación de experiencias organizativas por parte de los/as inmigrantes en la sociedad de destino. Además de reforzar los vínculos entre la comunidad emigrante y la de origen, se favorece el tejido asociativo de la comunidad de origen que es responsable de la identificación y gestión de los proyectos.

Los Estados receptores han mostrado su interés en las remesas colectivas, con el objetivo de financiar actuaciones de desarrollo en las comunidades de origen. A este respecto, resulta paradigmático el programa del Gobierno Mexicano (3 por 1) en el cual, por cada dólar enviado a través de las asociaciones de inmigrantes mexicanos/as en EEUU, el gobierno federal y las autoridades locales contribuyen con otro dólar. Esto ha significado, en 2004, 70 millones de dólares de inversiones en infraestructuras regionales.

Por este motivo, muchos países con diásporas diseminadas por el mundo, están redoblando sus esfuerzos para mantener los vínculos con los y las migrantes. También han surgido propuestas de canalizar las remesas a través de cauces oficiales con el interés de fiscalizar las transferencias y cobrar impuestos.

También los bancos, conscientes de la importancia de estas transferencias económicas, están tratando de incrementar su cuota en el mercado de envío de remesas, hasta ahora en manos mayoritarias de empresas remesadoras, que se caracterizan por el alto coste de las comisiones que generan.

Como ejemplo de estas actuaciones, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), a través del Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN), se ha fijado como retos para

2.010 reducir en un 50% el costo promedio de las transacciones del mercado de remesas de América Latina y el Caribe promoviendo una mayor competencia y aumentar en un 50 % el número de familias que reciben sus remesas a través del sistema financiero

### **La contribución de las remesas sociales al desarrollo**

Las remesas sociales (capital social, ideas, comportamientos...) constituyen una parte fundamental de los retornos de las personas inmigrantes a sus regiones de origen y son potencialmente generadoras de cambio social, por lo que suponen de transmisión de nuevos valores, costumbres, formas de relación, habilidades organizativas, nuevas capacidades etc.

Un aspecto importante hace referencia al potencial cuestionamiento de los roles de género, que puede darse tras el contacto de las personas migrantes con sociedades que favorecen la igualdad entre hombres y mujeres. Además, el rol de las mujeres migrantes en las relaciones de género se puede ver fortalecido por una nueva posición social derivada de su protagonismo económico en la familia. Como consecuencia de esto, se pueden producir cambios en las normas familiares y sociales en relación con la zona de origen, que fortalezcan la posición relativa de estas mujeres con respecto a los varones.

Por ejemplo, se observa que los cambios conductuales producidos en el país en el que las migrantes están asentadas se transmiten a los países de origen. Es el caso de las mujeres dominicanas que migran a los Estados Unidos y que, por primera vez realizan un trabajo remunerado fuera del hogar, lo que obliga a muchos maridos a comenzar a asumir tareas domésticas. Estas experiencias se transmiten a las zonas de origen a través de comunicaciones vía telefónica, cartas y visitas (Levitt, 2000)

A pesar de ello, se ha constatado en estudios realizados en comunidades latinas de Estados Unidos, que las asociaciones de inmigrantes promotoras del desarrollo en el país de origen muchas veces reproducen las jerarquías limitando el acceso de las mujeres a las mismas o incluso excluyéndolas (Goldring, 2001).

A pesar de la importancia de las remesas sociales, este continúa siendo un campo poco investigado ya que la mayor parte de los esfuerzos se dirigen al aspecto económico de las mismas.

## **2. PÉRDIDA DE PERSONAL CUALIFICADO**

---

La pérdida de trabajadoras y trabajadores cualificados (**brain drain**) se está convirtiendo en un serio problema para los países más empobrecidos. La escasa capacidad del país de origen para retener a los y las profesionales que ha formado produce una escasez de personal imprescindible para su desarrollo, siendo especialmente delicada la situación de los sectores de la salud y la educación

Los siguientes datos nos dan una idea de la magnitud de este fenómeno:

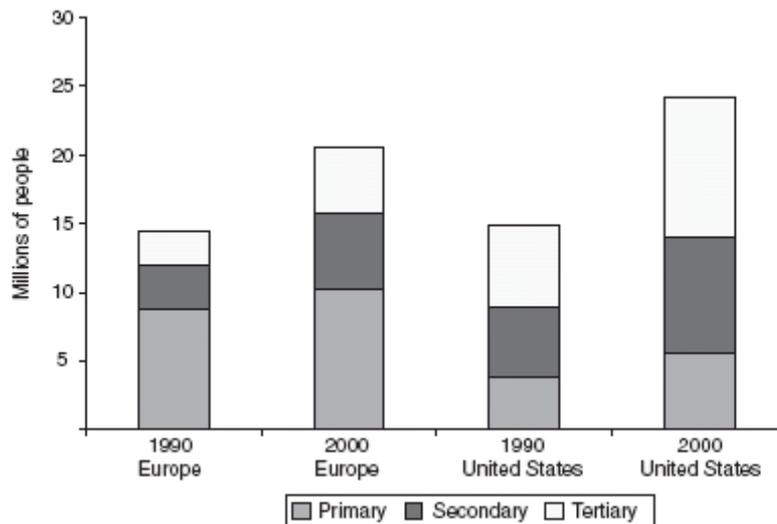
- El Informe sobre la Salud en el Mundo de la Organización Mundial para la Salud 2006, refleja que más de la mitad de los profesionales sanitarios de Zimbabwe, Ghana y Sudáfrica están pensando en emigrar a otros países.
- Según el Banco Mundial (2005), el 50% de los/as profesionales universitarios/as de muchos países de América Central y del Caribe viven en el extranjero.
- Canadá abre sus puertas mayoritariamente a inmigrantes altamente cualificados: en 1997, 50.000 profesionales especialistas y emprendedores/as emigraron a Canadá con 75.000 familiares, lo que representó el 58% de la migración total (Banco Mundial, 2005).

Los costes para el país derivados de la pérdida de estos/as profesionales son muy altos: además de la inversión en su formación (en muchas ocasiones subsidiada), hay que unir las pérdidas fiscales que estos potenciales trabajadores harían repercutir en un futuro en las arcas estatales. Por otro lado, para paliar los efectos de la escasez de profesionales, anualmente un gran número de expatriados/as de los países más desarrollados cubren una parte de estos puestos con unos costos mucho mayores para el país.

Sin embargo, poco puede hacer el país de origen para retener a estos/as profesionales, que encuentran oportunidades en función del mercado laboral de los países más ricos los cuales realizan fuertes campañas de reclutamiento para su contratación

**Tabla: Composición de inmigrantes en Europa y Estados Unidos por nivel educativo**

**Stock de inmigrantes, por nivel educativo**



Fuente: Doquier y Marfouk en *Internacional migration, remittances & the brain drain* (2006)

En su afán por controlar este fenómeno, ha habido algunos países con una estrategia clara de “producción” de trabajadores/as para la exportación, como es el caso de Filipinas. Este país promueve una migración temporal a través de cauces oficiales, la *Philippines Overseas Employment Administration*, que gestiona los empleos en el extranjero. En 2005, facilitó el despliegue de 988.615 filipinas/os en más de 180 países, lo que supone que una media de 2.700 trabajadores/as filipinos/as deja el país diariamente para trabajar en el extranjero.

La Organización Mundial de las Migraciones está tratando de compensar esta pérdida de profesionales a través del empleo de las capacidades de las personas inmigradas en retornos físicos y virtuales (**brain gain**). El programa MIDA (Migration for Development en África) trata de desarrollar sinergias entre perfiles de migrantes africanos/as y la demanda de sus países de origen, facilitando la transferencia de capacidades y recursos vitales de la diáspora africana a sus países de origen. MIDA se basa en la noción de movilidad de la gente y los recursos y ofrece opciones de reinversión de capital humano a través de retornos, temporales, de largo tiempo o virtuales.

Otro efecto que se está estudiando tiene relación con el empleo de las personas inmigrantes en el país de destino en trabajos muy por debajo de sus cualificaciones y capacidades, lo que genera una infrautilización de sus capacidades, también conocida como **brain waste**.